



**Palabras del Secretario General de
FELABAN, Giorgio Trettenero Castro, en el
IV Congreso Latinoamericano de Riesgos –
CLAR 2019
Santo Domingo (República Dominicana),
12 de septiembre de 2019**

Señor JOSE MANUEL LOPEZ, Presidente de la Asociación de Bancos Comerciales de la República Dominicana, y miembro de la Junta directiva de FELABAN.

Señor GUILLERMO PINEDA SANCHEZ, Presidente del Comité Latinoamericano de Riesgos de FELABAN

Representantes del Comité CLAR de FELABAN, conferencistas, patrocinadores, medios de comunicación, y banqueros de América Latina y de otras latitudes, amigos todos.

Es un gusto saludarles personalmente desde este magnífico rincón del Caribe y hasta hace poco sede de nuestra muy exitosa Asamblea Anual. Quiero expresarles un profundo agradecimiento a todos los colegas que apoyaron la realización de la cuarta edición de

este congreso, en especial a nuestros colegas de ABA y del Comité CLAR de FELABAN. Su decidido apoyo y compromiso continúan ubicando este Congreso Latinoamericano de Riesgos como un espacio de referencia para nuestros analistas en este tema.

Quiero aprovechar la apertura de este Congreso Latinoamericano de Riesgos para referirme brevemente al entorno macroeconómico desafiante que enfrenta nuestra región, al rol actual del administrador de riesgos, y al rol de la innovación y la transformación digital en la gestión de riesgos en la banca.

Entorno macroeconómico regional

Hace poco más de un mes, el Fondo Monetario Internacional reveló sus preocupaciones con relación al crecimiento económico mundial. En esta, América Latina no aparece bien posicionada, pues se estima que la economía de nuestra región crecerá tan solo 0.6% en el año 2019. En otras palabras, y si estas proyecciones resultan ser ciertas, América Latina será la región que menos crece a nivel mundial en este año.

En estos tiempos las variables financieras han retornado por la senda de la alta volatilidad. Las principales bolsas mundiales han sufrido duros días de liquidación de posiciones y ventas masivas generalizadas. Los bonos de deuda soberana han visto una fuerte reducción de sus rendimientos que han generado un *rally* financiero, dando lugar a una alta demanda por dichos activos. La aversión al riesgo ha aumentado recientemente, lo cual ha provocado un

debilitamiento generalizado de las monedas de países emergentes, de las cuales nuestra región no es excepción. Al respecto, FELABAN estima que las principales monedas de la región se devaluaron un 16.1% en promedio a lo largo del mes de agosto.

El cambio inesperado y repentino en la política monetaria de la Reserva Federal estadounidense, las tribulaciones del Brexit, la devaluación del Yuan chino, los problemas del gobierno italiano, las dificultades geopolíticas con Irán, y, por supuesto la desafortunada guerra comercial China - Estados Unidos, son algunos elementos que agregan gasolina a este incendio de proporciones globales.

Internamente, también observamos acontecimientos que no hay que dejar pasar desapercibidos. Argentina se desliza peligrosamente por la senda de problemas conjuntos como la recesión económica, inflación anual superior al 50%, pérdida de reservas internacionales, y el temido control de cambios en su moneda. Brasil crece apenas al 1%, y las expectativas más optimistas hablan de un crecimiento cercano al 1.4% en 2019. México atraviesa una situación similar de poca dinámica económica, mientras que Ecuador atiende los requerimientos de un acuerdo de desempeño macroeconómico con el Fondo Monetario Internacional. Uruguay afectado por sus vecinos crece menos, mientras que Venezuela se hunde en una recesión donde el producto decrece el -30% anual.

A raíz del bajo nivel de actividad económica actual y el escaso margen de maniobra fiscal que existe en la mayoría de países latinoamericanos, entre julio y agosto la política monetaria

expansionista volvió a hacer su aparición. En dicho período las tasas de interés de intervención de política monetaria se redujeron en Brasil, México, República Dominicana y Perú. A lo anterior, se suman las reducciones de tasas de interés de Chile y en Paraguay en meses anteriores.

La política monetaria vuelve a jugar un rol central en nuestro destino económico. Y debo decir que no solo la política monetaria doméstica de cada uno de los países, también juegan las acciones que la Reserva Federal tome en conjunto con otros grandes bancos centrales del mundo industrializado.

Vemos con preocupación que muchos de nuestros gobiernos siguen enfocando su actividad exportable en la producción y comercialización de bienes básicos, cuya excesiva dependencia puede generar problemas de gran calado en momentos de volatilidad global. Aprovecho este escenario para hacer un llamado cordial a las autoridades públicas para que consideren incrementar sus esfuerzos e inversiones en ciencia, tecnología, educación e innovación, con el fin de generar mayor valor agregado a nuestra producción exportadora y dinamizar y bajar la dependencia de los precios de los commodities de nuestros países a futuro.

Rol actual del administrador de riesgos

¿Y por qué es necesario hablar de perspectivas económicas en un congreso de riesgos financieros? Porque en FELABAN somos conscientes que el rol del profesional de riesgos es cada vez más

complejo, y debe mitigar riesgos provenientes de todos los rincones del mundo y de todas las dimensiones que afectan el negocio financiero.

Anteriormente, el responsable de riesgos enfocaba su actividad al interior de su entidad, procesando datos de su cartera de clientes, de posiciones en moneda extranjera, y de exposición a contrapartes, principalmente. Hoy día, ese mismo responsable de riesgos debe estar atento a innumerables fuentes de riesgos¹ provenientes tanto del balance bancario como del complejo entorno externo, en el mundo físico y en el mundo digital, de naturaleza doméstica e internacional, y en muchas ocasiones dichos riesgos deben ser gestionados casi que en tiempo real, y ahora también el riesgo medio ambiental.

Debido a la creciente complejidad de este rol, es cada vez más común que las áreas de riesgos soliciten a sus potenciales colaboradores habilidades cuantitativas y de programación en computación, algo no tan común hace apenas unos lustros. Ello ha tenido un efecto triple: 1) Ha convertido al gestor de riesgos en un direccionador de la estrategia bancaria y del modelo de negocios de su entidad; 2) ha dinamizado el rol del responsable de riesgos, haciendo de su perfil uno más integral y con mayor visión de negocio; y 3) ha inducido un crecimiento de la demanda de este tipo de profesionales por encima de su oferta, lo que ha generado escasez de talento en materia de gestión de riesgos en algunas latitudes.

¹ <https://catalogimages.wiley.com/images/db/pdf/0471706167.excerpt.pdf>

Sumado a esta preocupación, debo decir que los últimos meses han sido caóticos para las áreas de riesgos, dados los repentinos e inesperados cambios que se presentan en el horizonte. Hoy día parecemos estar en la tormenta perfecta: la posibilidad de un Brexit “duro”, una guerra comercial cada vez de mayores proporciones, e inclusive los incendios fuera de proporción en el Amazonas suramericano. Este tipo de eventos se suman a la incertidumbre del mercado laboral de nuestros países, las presiones de liquidez y de flujo de caja de las empresas, y la volatilidad cambiaria que afecta a hogares, personas y gobiernos por igual.

Junto con los cambios en el rol del responsable de riesgos, el modelo de negocios de la banca también ha cambiado radicalmente en menos de una década (que es algo que todos sabemos). Lo que muchas veces pasamos por alto, es que el área de riesgos es tal vez el área que mayores transformaciones ha sufrido al interior de las entidades financieras, en virtud de los vertiginosos avances tecnológicos y de los rápidos cambios en las preferencias del consumidor financiero.

Rol de la innovación y la transformación digital en la gestión de riesgos en la banca

De hecho, las áreas de riesgos se han beneficiado significativamente de los avances tecnológicos y la sofisticación de sus técnicas de medición de riesgos. Los modelos de *scoring* tienen mejores capacidades predictivas, las metodologías de riesgos de mercado y liquidez son más robustas, y los modelos predictivos

tienden a usar cada vez más fuentes de información no tradicionales, solo por mencionar algunos. Esto acentúa la lucha por obtener datos, información e insumos que nutran el análisis requerido.

Sin embargo, a pesar que el uso de tecnologías de frontera está disponible a precios cada vez más asequibles, vemos con preocupación que las áreas de riesgos que utilizan inteligencia artificial, aprendizaje automático y/o automatización de procesos en la nube a nivel latinoamericano son la excepción, en lugar de ser la norma. Subsiste la necesidad de mayor capacitación y talento a los equipos de trabajo.

En otras palabras, el problema no parece ser la falta de disponibilidad de tecnología, sino su adopción e implementación. Lo anterior reviste aún mayor preocupación si se tiene en cuenta que un número creciente de competidores disruptivos sí explota dichas tecnologías de frontera, lo que les permite incorporar datos no tradicionales en sus modelos predictivos y, en consecuencia, captar un número creciente de clientes. Los datos aparecen donde menos pensamos y se convierten en insumos para diferentes objetivos del negocio.

Por ello consideramos que, más allá del uso de la tecnología y la innovación, la colaboración y la cooperación son clave al momento de identificar y mitigar los riesgos. Uno de los riesgos que mayor auge ha adquirido recientemente está relacionado con ciberseguridad y protección de datos, pues su impacto en los libros bancarios es más que significativo. Solo para poner en contexto: de

acuerdo al Instituto Ponemon, el costo global promedio de una filtración de datos en 2018 fue de USD 3.86 millones.

Es por ello que FELABAN, convencido de que la cooperación y colaboración es clave para combatir este flagelo, se encuentra trabajando en el diseño e implementación de un Concentrador Regional de Fraude. Esta iniciativa busca convertirse en un centro de acopio de información de fraudes en medios de pago (presenciales y no presenciales), con el fin de compartir información a nivel interinstitucional y transfronteriza para combatir esta problemática, apoyados en el uso de herramientas tecnológicas de frontera. Hoy por hoy, sabemos que la ciberseguridad pasó de ser una arista del análisis de riesgo, a ser un pilar completo en la arquitectura exigida por los estándares del negocio. La ciberseguridad importa para determinar el capital bancario de respaldo, así como para entender la estabilidad financiera.

En últimas, esta herramienta se convertirá en el aporte de FELABAN para mitigar en forma proactiva los riesgos asociados a fraude y ciberseguridad, y de esta forma generar eficiencias operativas en la banca latinoamericana, mejorar los índices de satisfacción de nuestros clientes, e impulsar sinergias colaborativas entre países y entre entidades.

Finalmente, quiero agradecer su disposición y participación en este Congreso Latinoamericano de Riesgos. Confío en que este congreso, al igual que nuestra propuesta de Concentrador Regional de Fraude, agreguen valor a su gestión laboral y generen eficiencias en su entidad. La gestión de riesgos es de todos, y desde FELABAN les ratificamos nuestro compromiso de continuar trabajando por las entidades bancarias que representamos y defendemos.

¡Muchas gracias a todos, y bienvenidos a CLAR 2019!